

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
*ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1397-1987.

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN EL INSTITUTO NACIONAL DE BACHILLERATO PRINCIPE FELIPE (ALCAUDETE, JAEN), 1985

FRANCISCA HORNOS MATA
CONCEPCION CHOCLAN SABINA
MARCELO CASTRO LOPEZ
PEDRO MARTINEZ DE LA TORRE

INTRODUCCION

D. Fernando Gómez y D. Antonio Ruiz Povedano, profesores del Instituto de Enseñanza Media Príncipe Felipe de Alcaudete (Jaén), pusieron en conocimiento de la Delegación Provincial de Cultura la aparición de restos arqueológicos en las obras de pavimentación del patio de dicho Instituto.

En la primera visita pudimos comprobar la existencia de un aljibe de mortero, dos fragmentos de fuste de columna y algunas régulas, lo que sin dificultad asociamos a un asentamiento romano.

Dado que las obras de pavimentación iban a afectar a los restos de este yacimiento arqueológico se vio la conveniencia de plantear una excavación de urgencia orientada a valorar el estado de conservación del mismo. Por una parte tuvimos noticias de anteriores remodelaciones del patio, y por otra debió afectarle la construcción del mismo instituto.

Los trabajos de pavimentación se paralizaron el 16 de diciembre de 1985, iniciándose inmediatamente la excavación arqueológica.

EL YACIMIENTO

La zona excavada, sin duda, forma parte de un yacimiento arqueológico de mayor entidad que coincidiría con el emplazamiento del actual Instituto y posiblemente aún se extendiera hacia el N, E y S, como parece deducirse de las noticias recogidas acerca de la frecuente aparición de monedas, elementos cerámicos y arquitectónicos en este área.

El yacimiento se localiza en la hoja núm. 968 del mapa topográfico nacional a escala 1:50.000 del Servicio Geográfico del Ejército, correspondiéndole las coordenadas 37° 31' 20" Lat. N, 4° 4' 37" Long. O (figura 1).

Desde un punto de vista geográfico, el lugar se encuentra al pie de la vertiente O de la Sierra del Ahillos, y se trata de una suave pendiente orientada al S y hasta hace pocos años se incluía en la zona arqueológica el cauce de un arroyo con dirección E-O.

La progresiva urbanización del entorno inmediato del yacimiento ha determinado que hoy no se cultiven unos terrenos aptos para la agricultura.

En el momento en que se paralizaron las obras, el depósito arqueológico había sido reducido a una extensión aproximada de 350 a 400 m.²; a su alrededor afloraban arcillas rojas que entendimos constituían la base geológica del yacimiento y sólo afloraba en superficie el aljibe y un fuste de columna.

EXCAVACION

Como en toda excavación de urgencia, el objetivo genérico de ésta, consistía en valorar la importancia arqueológica del yacimiento antes de que sufriera un deterioro definitivo, en este caso por la remodelación de la pavimentación del patio del Instituto. Resultaba evidente que en ese momento los estratos arqueológicos habían sido arrasados en una zona importante del mencionado patio, se presentaba como necesario fechar la construcción del

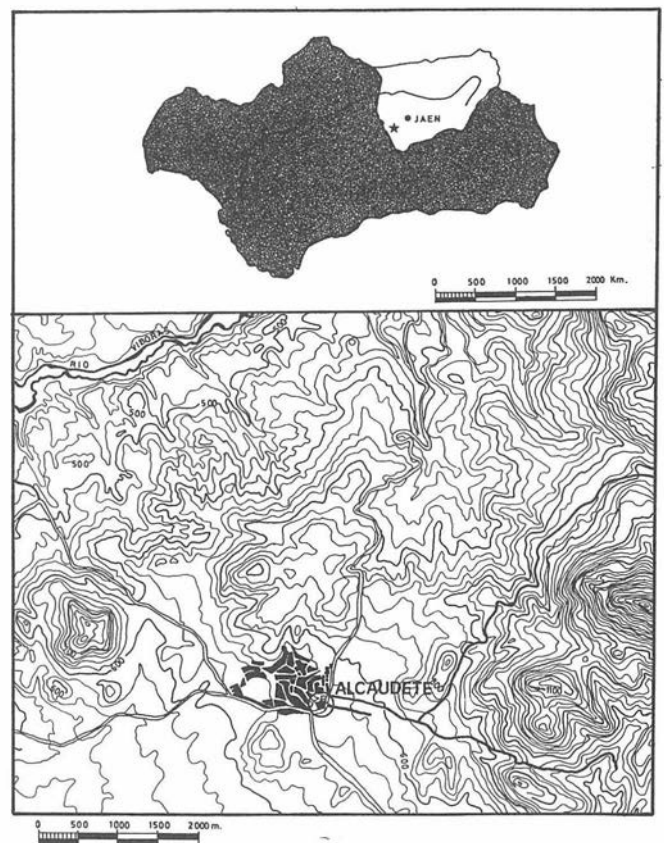
aljibe y definir lo más perfectamente posible sus características, así como indagar en la posible existencia de estructuras constructivas de cierta importancia que la presencia en superficie de las piezas de fuste parecía indicar.

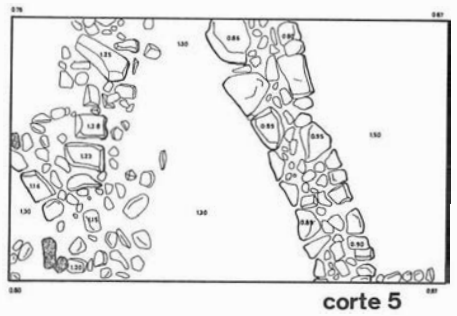
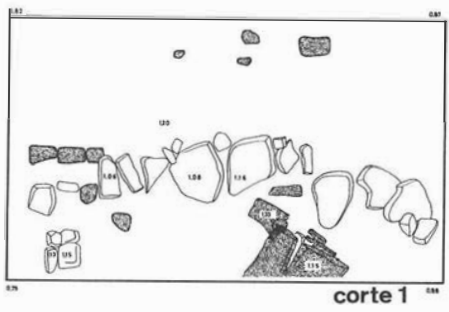
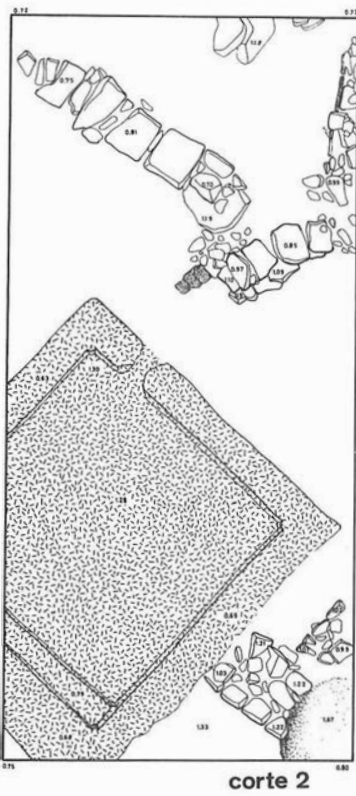
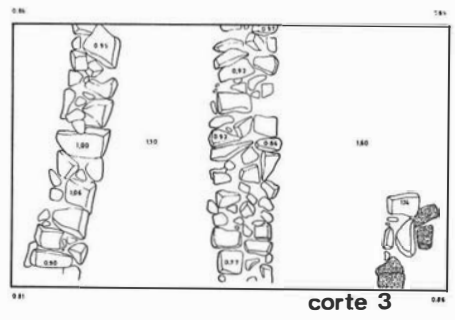
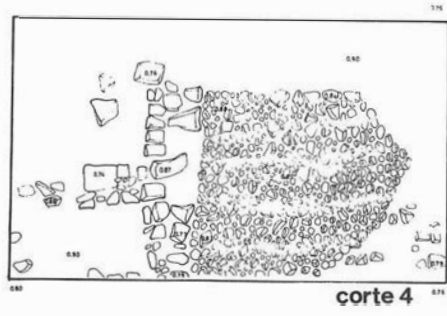
Esto nos llevó a plantear los cortes 1 y 2, el primero de 3 x 5 m. se planteó en la zona donde se encontró el fuste de columnas, y el segundo de 8,5 x 4 m. englobando parte del aljibe de mortero cortando el mismo en varios puntos con el fin de documentar la posible fosa de construcción o los estratos arqueológicos coetáneos al mismo (figura 2, lámina 1).



Tanto en el corte 1 como en el 2 documentamos un único estrato arqueológico de una potencia media de 40 cm., que ofreció gran cantidad de material y en el que se habían excavado tanto el aljibe como varios desagües construidos con piedra y ladrillo. El estrato arqueológico coetáneo a las mencionadas construcciones se encontraba enteramente arrasado.

La información obtenida en estos dos cortes obligó a un replanteamiento de la excavación en el siguiente sentido: delimitar con mayor exactitud la extensión donde se conservaba este estrato arqueológico con la finalidad de comprobar si en algún punto se conservaba un suelo de ocupación posterior al que pudieran asociarse las mencionadas estructuras, encontrar restos constructivos

FIG. 1. I. B. Príncipe Felipe de Alcaudete. Localización espacial del yacimiento.





LEYENDA
 OPUS CEMENTICIUM
 LADRILLO

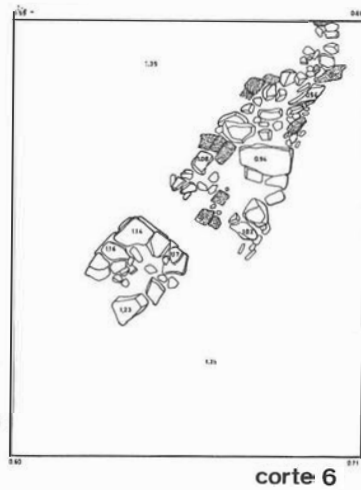


FIG. 2. Planimetría general de la intervención I. B. Príncipe Felipe.

de esta 1.^a fase de ocupación y por último recuperar el máximo número de elementos materiales que sirvieran para fijar correctamente la cronología del mismo.

Así planteamos los cortes, 3, 4, 5 y 6. En la figura 2 se pueden apreciar las dimensiones y ubicación de los diferentes cortes (lámina 1).

En el proceso de excavación intentamos individualizar aquellas unidades sedimentarias que presentaban características claramente diferenciadas, pudiendo llegar a aislar dentro del único estrato fértil varias fosas, y paralelamente, separando los materiales por alzadas de 20 cm. y ubicando tridimensionalmente las piezas que consideramos claves para la cronología del yacimiento.

DESARROLLO Y CONCLUSIONES

1. Cronología

Avanzamos una aproximación a la cronología del yacimiento a partir de un estudio preliminar de los elementos cerámicos de importación más significativos (*terra sigillata sudgálica*), así fijamos la fechación del único estrato arqueológico, en la 2.^a mitad del siglo I d. C. y por tanto aljibe y los desagües mencionados con anterioridad, hemos de situarlos en una etapa inmediatamente posterior. En su día, el estudio de las monedas localizadas en la excavación y el de todo el conjunto de cerámicas, servirá para precisar con una mayor exactitud el primer momento de ocupación de este yacimiento.

2. Estructuras: Figura 2

En los cortes 4 y 3 aparecen las únicas estructuras constructivas asociadas a este suelo de ocupación; en el primero encontramos dos muros transversales entre sí, de piedra irregular, y delimitando el más meridional de éstos una pavimentación de cantos con un tamaño medio de 10 a 15 cm.

Un muro de similares características constructivas pero con un trazado ligeramente curvilíneo se localiza en el corte 3.

Estas estructuras se construyen directamente sobre el suelo natural y no cuenta con ningún depósito arqueológico asociado a ellas. Por lo tanto su adscripción a la primera ocupación del lugar queda planteada como una hipótesis.

La desaparición del suelo arqueológico en estos dos cortes nos sirvió para delimitar hacia el E la extensión del estrato. Esto, unido a la construcción de una profunda zanja hacia el S por los trabajos de pavimentación del patio que se estaban realizando y la escasa potencia estratigráfica que ofreció el corte 2 en su perfil N nos llevaron a extender la zona de excavación hacia el O, planteando el corte 5 y posteriormente el corte 6, de forma que se cu-

briera en gran parte todo el área en la que no se observaba el afloramiento de las arcillas rojas.

Junto a las estructuras ya descritas se localizaron otras en los cortes 5 y 6, de cronología semejante a las detectadas en los cortes 1 y 2, es decir, posteriores a la 2.^a mitad del siglo I d. C.

Básicamente, se trata de un entramado de desagües y de un muro que de forma discontinua aparece en la zona S, tal vez sirviendo de contención de los estratos arqueológicos frente al antiguo arroyo. Entre los desagües parece observarse uno de mayores dimensiones que parte del vértice NE del corte 2 con dirección S y atraviesa de N a S el corte 1; a éste se le une en primer término uno más pequeño procedente del aljibe y otro por el E construido con tejas de media caña en el mismo corte 2.

En el corte 1, por el O, se unen dos nuevos tramos de desagüe; uno de éstos se puede seguir en el corte 5, y tal vez sea el mismo que localizamos en el corte 6. Este conjunto de desagües no presenta uniformidad en cuanto a la técnica ni a los elementos constructivos, y así lo que hemos venido llamando «desagüe principal», en algunos tramos se ha construido con ladrillo en los laterales cubiertos con otros de mayores dimensiones y en otros son simples lajas de piedra de tamaño variable; de igual manera encontramos la utilización de un sistema mixto: laterales de piedra cubierta de ladrillo y al contrario.

El desagüe localizado en el corte 6 parece contar con una salida a la superficie, en lo que algún día fuera una pavimentación; se trata de un pilar construido con piedras de tamaño irregular que en el centro conservaba una abertura vertical.

Esta red de canalizaciones se construye rompiendo la colmatación arqueológica, si bien no pudimos detectar un cambio en las características edafológicas que presentaba el nivel arqueológico en las proximidades de esta estructura; únicamente conseguimos apreciar una menor consistencia de la tierra que las cubre y rodea.

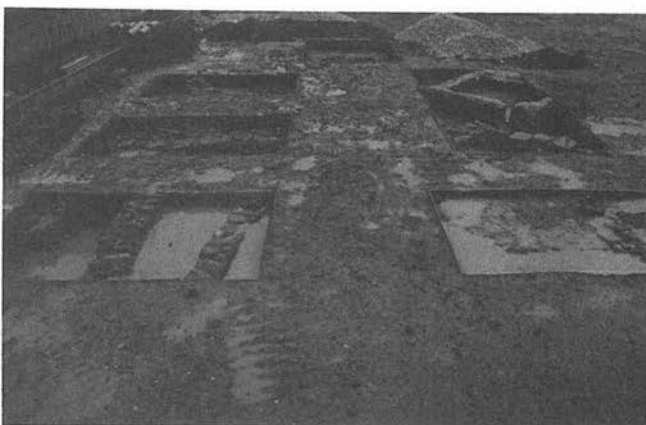
Por último, vamos a tratar de describir las características más significativas que presenta el aljibe inscrito parcialmente en el corte 2 (lámina 1 y 2).

El elemento base es el mortero de cal, observándose una gradación en varias capas en cuanto a la depuración de la arena hacia la superficie interior y no presentando ningún tratamiento de la superficie exterior, siendo ésta una de las circunstancias que nos lleva a pensar que la parte conservada del aljibe debió permanecer por debajo del nivel de la superficie del terreno, perteneciendo por tanto a una etapa constructiva posterior al estrato arqueológico.

Esto mismo parece deducirse de la conexión del aljibe y los desagües; y por todo ello lo asociamos a la cronología de éstos.

El aljibe es de planta rectangular con todas las esquinas cubiertas con una moldura de 1/4 de caña con un agujero de salida en

LAM. I. I. B. Príncipe Felipe. Alcaudete. Vista general de la intervención.



LAM. II. I. B. Príncipe Felipe. Alcaudete. Detalle del corte 2; al fondo cortes 1, 3 y 5.



la parte más baja de la esquina SE y lo que es un primer escalón en su lado N (lámina 2).

3. *Materiales*

La ausencia de un entramado estructural claro para el primer nivel de ocupación contrasta con la abundancia de restos materiales: terra sigillata sudgálica, hispánica, cerámica común, elementos metálicos numerosos, abundantes fragmentos de vidrio, huesos trabajados, etc.

La distribución del material se presenta uniforme en la zona excavada, si bien, en los cortes 3 y 4 este nivel se encuentra completamente arrasado, y la zona más occidental del Corte 6 para disminuir la cantidad de material.

Entre el material recogido destacan especialmente 4 monedas, 2 alfileres de hueso, varios colmillos trabajados, 2 alfileres de bronce, etc...

Junto a las cerámicas de importación se localiza T. S. H. y ce-

rámicas de tradición indígena. Tanto la disposición de los materiales como su estado de conservación, parecen indicarnos que se trata de una zona que no sirvió directamente de habitación, no permitiendo el deterioro del yacimiento avanzar una idea más precisa sobre la naturaleza del mismo. Esto hemos de relacionarlo con las evidencias de la utilización de este área como zona de vivienda en un momento posterior.

CONSIDERACIONES GENERALES

Los resultados obtenidos en los trabajos de excavación ponen de manifiesto la existencia de restos arqueológicos dentro del casco urbano de Alcaudete, y es un dato que se ha de tener en cuenta a la hora de plantear el crecimiento urbanístico en la zona, de lo contrario perderíamos la única posibilidad de conocer con una mayor exactitud la naturaleza de este asentamiento.